

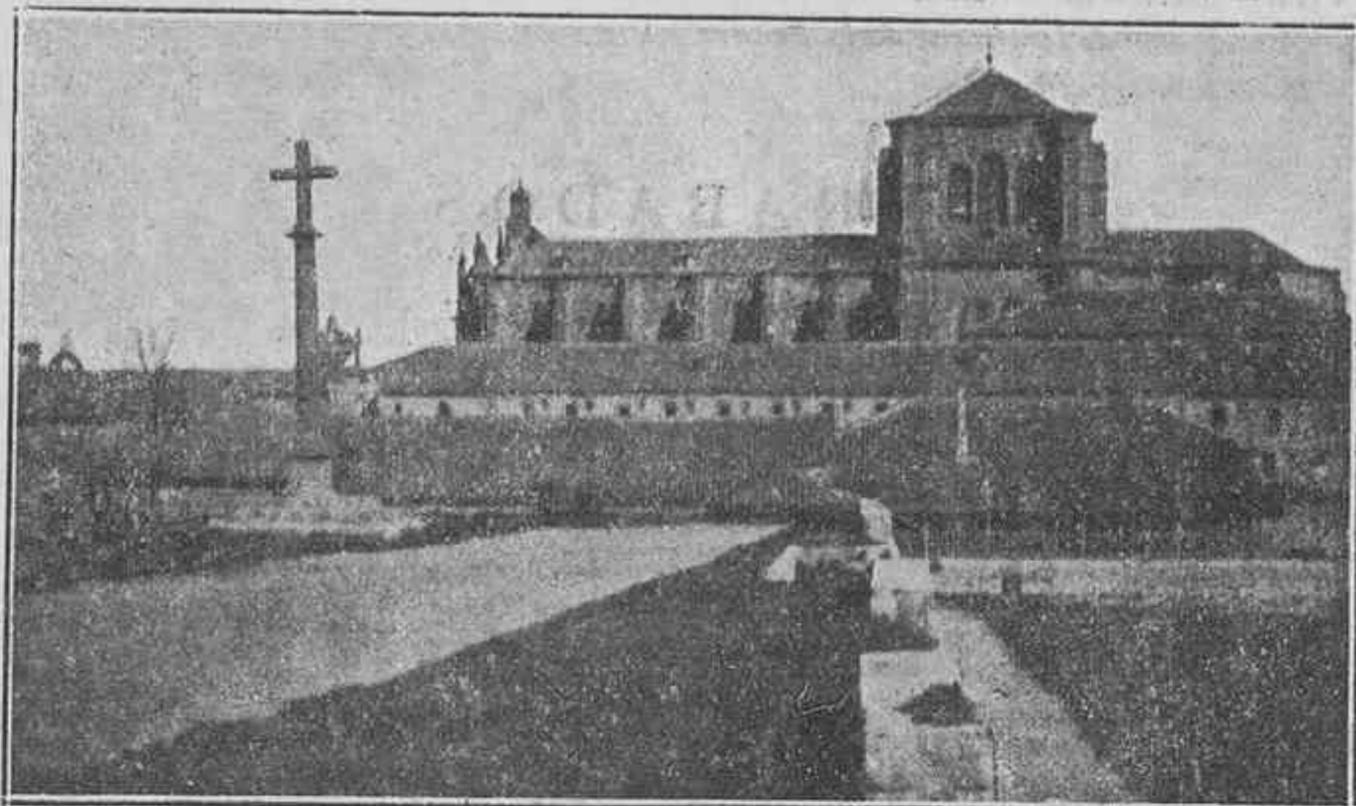
Año XI

Agosto de 1919

Núm. 8

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Vista general del Convento de los Dominicos de Salamanca.



PADRES DOMINICOS. — SALAMANCA

—
1919

Sumario

- I.—*Los Dominicos en Salamanca*, Fr. Germán Rengel.
- II.—*En la cuna solariega de Santo Domingo*, Fr. V. Peña.
- III.—*Pentecostés Dominicana* (poesía), Fr. José L. Tascón.
- IV.—*Miserables en este mundo y condenados en el otro*, Fr. M. Almeida.
- V.—*El canto de la Salve en la Orden de Predicadores*, Fr. Julián Fuente.
- VI.—*Cristianismo y liberalismo*, Jaime Medina.
- VII.—*Crónica social*.
- VIII.—*Sección de noticias*.
- IX.—*Favor de la Virgen de la Peña*.
- X.—*Bibliografía*.

GRABADOS

- I.—Preciosa imagen de Santa Rosa de Lima.
- II.—Fuente de Santo Domingo en Caleruega.
- III.—Torreón de la Casa de los Guzmanes.
- IV.—Interior del histórico templo de Santa Sabina, de Roma.

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicos) Salamanca

Precio de suscripción { ESPAÑA..... 2 pesetas.
al año { EXTRANJERO 3 —

SE PUBLICA EN FOLLETOS DE 40 PÁGINAS

Advertencia. Se reciben en esta Administración limosnas para las MISIONES entre infieles.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

**FUNDICION DE
CAMPANAS**

■ JOSE CABRILLO MAYOR

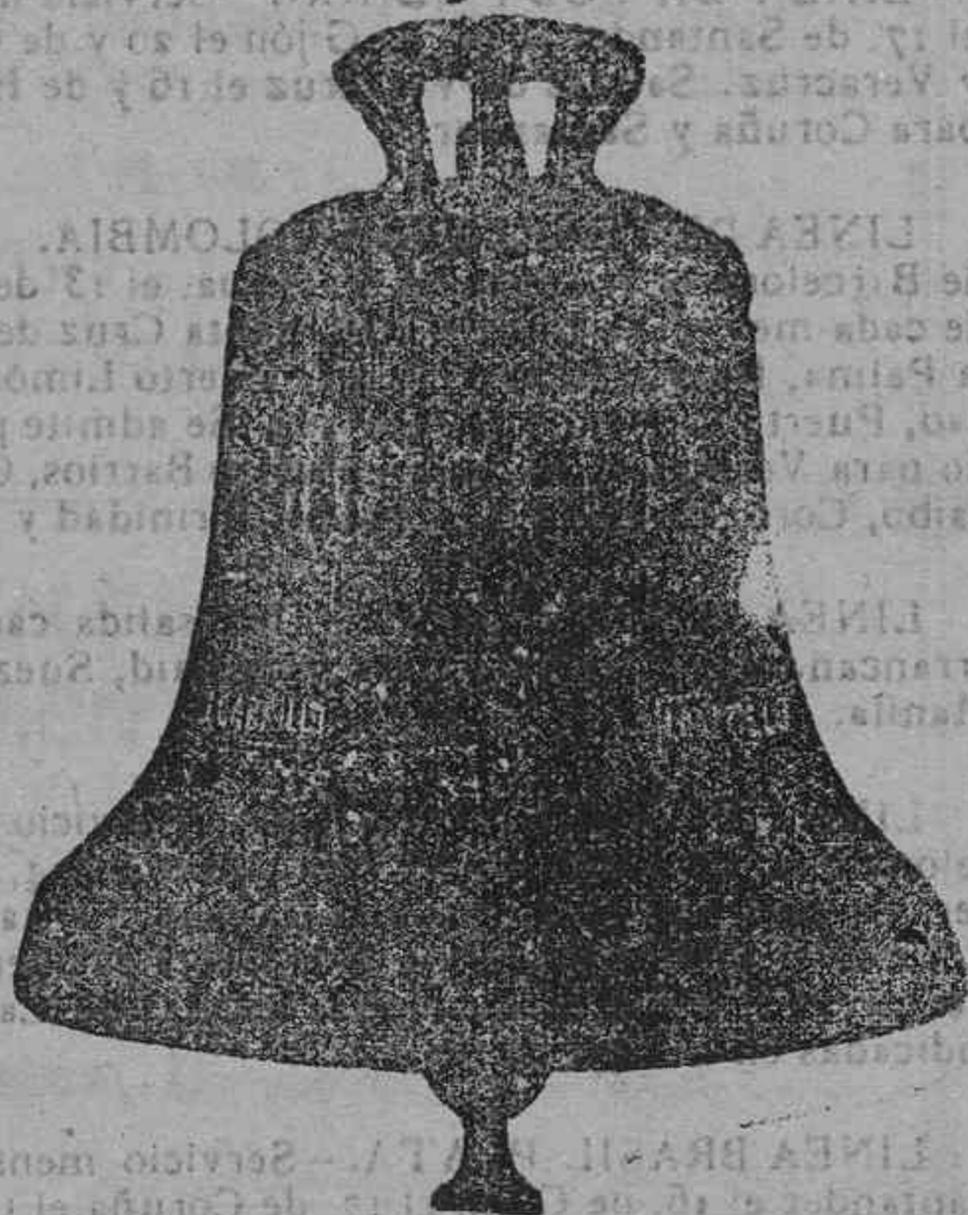
Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaños tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas de puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1

SALAMANCA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4 de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW YORK, CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS.—Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2 haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL PLATA.—Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Visita todos la **LIBRERIA DEL SAGRADO CORAZON**

LORENZO ANICETO SANCHEZ

Rua, 51 (frente a la Clerencia)-SALAMANCA

Flores de talco. Misales. Breviarios Diurnos. Objetos de escritorio y para regalos. Estampas. Rosarios. Medallas. Imágenes de madera, cartón madera y todo lo concerniente al culto divino.

: **SURTIDO COMPLETO** :-
DE LIBRERÍA RELIGIOSA

**ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS**

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, II. — SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Drogas. Productos químico-farmacéuticos para las artes e industrias. Artículos y material completo para la Fotografía. Perfumería nacional y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza. Ortopedia. Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2. — SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS

Plaza del Mercado, 15 y 17

SALAMANCA

: RELOJERÍA. **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE

ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS

Rua, 26

Alfonso García Castilla — PINTOR
Y DECORADOR

LIBREROS, 8.—SALAMANCA

Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

R. 2. 004

A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Los Dominicos en Salamanca



SIEMPRE lo mismo: siempre las ciudades tuvieron a mucha honra ser visitadas por grandes personajes.

De aquí que los historiadores salmantinos reclamen la venida del insigne español Santo Domingo de Guzmán, a la ciudad del Tormes.

¿Documentos? Decisivo... ninguno. Señalan la casa que habitó en la calle de Caldereros. A esta casa alude un documento antiguo, donde se la llama "Casa de Santo Domingo...". Entre las razones que alegó la familia de los Maldonados ante los Reyes Católicos para merecer el título de Condes de Villagonzalo, una de ellas era que "Santo Domingo se hospedó en una casa suya cuando vino a Salamanca...". Que llegó a Zamora parece indiscutible y que de esta ciudad pasó a Salamanca lo deducen de una tradición antigua juntamente con estos datos apuntados. Según la tradición, el glorioso Patriarca estaba en el Cubo, pueblecito que se encuentra en el camino de Zamora a Salamanca, y como nadie le admitiera en su casa, dijo estas palabras: "Vosotros no me queréis recibir, pero día llegará en el cual la casa más grande y la mejor será la mía...". La iglesia del pueblo, en efecto, le está dedicada y tiene al Santo por titular. Con esto se dan por contentos los historiadores salmantinos y dicen que estas razones prueban bastante que Santo Domingo estuvo en Salamanca... Es muy verosímil, y probable y, a fuer de salmantino y dominico, el que esto escribe quisiera que fuese verdad.

Más cierto parece que el establecimiento de la Orden de Predicadores en Salamanca entraba en los planes del glorioso Fundador y aún pudo ser en sus días. La entrada de los Dominicos en la ciudad debió ser muy bien recibida del pueblo salmantino.

Su Obispo, el Cabildo y el Ayuntamiento les cedió “la catedral de San Juan el Blanco”, donde celebraba el culto el Obispo con su clero y donde se reunían para orar los cristianos en aquellos desdichadísimos días de la invasión musulmana, o “*en tiempo de los moros*”, frase que es toda una historia y un poema para los charros. También quieren algunos que éste fuera el templo de los cristianos en tiempos de la Salmánthica pagana, es decir, en los primeros siglos del cristianismo.

Con estos antecedentes ya se ve que la veneración de los salmantinos a San Juan el Blanco debía ser grande y muy grande también el afecto y amor que sentían por los Dominicos al hacerles depositarios de recuerdos tan antiguos y santos.

Este templo estaba “muy próximo”, a la iglesia o ermita de Nuestra Señora de la Vega, en el mismo sitio que ocupa hoy el Asilo Rodríguez-Fabrés.

El modestísimo Convento que al lado edificaron los Dominicos fué arrastrado por el Tormes en una crecida de 1229. Gregorio IX concedió indulgencias a los que contribuyeran a su restauración que debió ser más sólida y espaciosa. “Una gran casa”, la llama el documento pontificio. Con todo, se la llevó otra riada en 1256.

La catástrofe excitó la compasión del Obispo y de la ciudad y entonces les hicieron donación de la parroquia y cementerio de San Esteban, en el mismo sitio que ocupa hoy el histórico Convento de este nombre. Fueron traídos los Dominicos a esta nueva iglesia con gran aparato y solemnidad. En la procesión presidía el Obispo con el Cabildo civil y eclesiástico, asistiendo una gran multitud de fieles. No es propósito nuestro seguir de cerca la construcción del insigne Convento, tan artístico como monumental, que, por dicha nuestra, vemos en pie todavía.

Los humildes principios de nuestra comunidad dominicana en San Juan el Blanco y después en la parro-



PRECIOSA IMAGEN DE SANTA ROSA DE LIMA, ADQUIRIDA POR EL P. DIRECTOR
DE LA V. O. T. DE VERGARA

quia de San Esteban son muy dignos cimientos de la grandeza posterior. Aquellos santísimos Padres nada nos legaron escrito. No soy yo el que lamenta tal falta, es el elegantísimo escritor y excelente religioso Padre Fernández, que no vivió tan alejado de aquellos Padres como nosotros y que, por consiguiente, pudo alcanzar y conservar algunos recuerdos. Los que consigna en su Historia de este Convento que nos obliga a llorar doblemente la pérdida. He aquí las palabras que se le escapan al principio en las primeras páginas al Historiador placentino: “Aquí con justa razón, antes de darlas principio—a las vidas de los Padres que nos han precedido—pudiera quitarme el calzado en señal de reverencia, venerando la alteza de tanta religión y observancia.” Alegaré, y, tartamudeando como pudiere, escribiré las grandezas que el Cielo ha obrado y obra continuamente en esta Zarza divina.” Estas son las palabras del P. Fernández.

El aprecio y estimación de la ciudad hacia los Dominicos se ve en la elección que de ellos hizo para ocupar la sede salmantina. Cinco Obispos dominicos tuvo Salamanca antes de mediar el siglo xv, todos hijos de este Convento y creo que suele omitirse otro sin contar al insigne protector de Colón, Diego de Deza. Muchas cosas pudiéramos decir de estos hijos de Santo Domingo que desempeñaron cargos en la corte de Castilla, en los Concilios y cerca del Papa.

La Universidad y nuestro Convento casi nacieron juntos—sólo precede la Universidad al Convento en unos veinte o treinta años—y juntos y hermanados crecían ambos centros a la vez. Sus glorias aumentaban a la par y cuando éstas se eclipsaron en su centro llegaron a extinguirse en el otro. Los orígenes de la Universidad salmantina y del Convento de San Esteban guardan entre sí tan estrechas relaciones que no se puede prescindir de un centro al hacer la historia del otro (1).

(1) Es esto tan cierto, que la historia de la Universidad no se escribirá mientras no se acuda al archivo de la Catedral y al que *fué* de Santo Domingo. Así nos lo decía el inteligente y activo profesor de la Universidad y director de *La Basilica Teresiana*, Sr. Boiza.

Que uno de los encargados de resolver los pleitos, así en lo civil como en lo criminal, que pudieran ocurrir en la Universidad, era el Prior de los Dominicos, ya es del dominio público; no así el número de profesores que el Convento tenía en la Universidad y el número de Padres Maestros y Doctores graduados en ella. En los Historiadores del Convento leemos: "Es común tradición, así de la Universidad como del Convento, que los Frailes tenían las más cátedras, así de Teología como de Cánones. Y a este propósito referían los Padres antiguos que en los libros de gastos de aquellos tiempos decían nuestras partidas: Para el Doctor de Derecho *tanto*, para el de Cánones *tanto*, para el de Teología *tanto*."

Por este tiempo tenía el Convento *nueve* Doctores y dos Maestros por la Universidad. Las relaciones, en fin, de ésta con el Convento eran tales, que los estudiantes teólogos dominicos iban a oír la Teología a la Universidad a sus hermanos los Maestros dominicos que allí la explicaban.

En una crisis por la cual atravesó la Universidad, mucho tuvo que agradecer a los Dominicos; su existencia me atrevo a decir. Por un Breve de Clemente V no debía pagarse a los catedráticos con las tercias, como se venía haciendo. Era entonces Obispo de Salamanca D. Fr. Pedro V, dominico, y se dió tan buena maña cerca del Papa, que consiguió de Su Santidad que se los pagara con una buena parte de los diezmos. Es de advertir que ya estaban a punto de disolverse profesores y alumnos.

Los catedráticos debían frecuentar los claustros de San Esteban. Es notable lo que acaeció a uno de ellos en la segunda mitad del siglo XIII. Se llamaba el M. Nicolás, profesor de Artes, muy notable y célebre en Salamanca. Asistía en el Convento a los divinos oficios con unos estudiantes y llovía bravamente. Le ofreció su capa el P. Superior, *la cual* debía ser burda y muy tosca. Debía ser de humor el buen Maestro y se

Los datos que vamos apuntando podrían aumentarse considerablemente, en lo cual se ve que no le salen fallidos los cálculos al ilustre profesor.

anduvo por las casas de los estudiantes con la capa riendo y divirtiéndose.

Si enfermó por castigo de Dios o por una causa natural... lo cierto es que aquella misma noche el Maestro creyó que se acercaba su última hora y así formó propósito de pedir el hábito al Prior de Santo Domingo y reparar como buen religioso el escándalo. Fué excelente religioso y añade la crónica que al recibir el hábito recordaba al Prior—no sabemos con qué intenciones—aquella tarde cuando decía a los estudiantes: “Sedme testigos que desde este momento el M. Nicolás es ya fraile dominico”.

Las relaciones entre la Universidad y el Convento continuaron cada vez más estrechas, como iremos viendo.

Fr. Germán P. RENGEL.

Elorrio, Julio, 1919.





EN LA CUNA SOLARIEGA DE SANTO DOMINGO

I

MUCHO antes de la del alba, se encaminan—como de costumbre—al campo de la siega; y surco arriba marchando y surco abajo tras la dorada espiga que corta incansable la hoz del segador, transcurre el tiempo hasta las doce del día, en que por completo se suspenden las faenas. Aquí comienzan ya el júbilo y el alborozo, que se refleja en todos los semblantes. Entran en el pueblo con la cara radiante de alegría, mirándose unos a otros con entera satisfacción. Al hablar, todos los labios pronuncian la misma palabra; al latir, todos los corazones se mueven al impulso de un mismo sentir. Y es que están en vísperas de la fiesta; pero no de una fiesta cualquiera como tantas otras; no es la fiesta del Patrón del pueblo, ni siquiera la del titular de la Iglesia; es una fiesta mucho más grande, mucho más solemne, la fiesta más grande y más solemne, la más rumbosa y concurrida de cuantas se celebran en diez leguas a la redonda. Es la víspera del día eternamente dichoso y memorable en que Caleruega, la tan pequeña y humilde como afortunada y simpática Caleruega,

*Do se meció la cuna más ilustre
Que orearon las brisas castellanas...* (1)

(1) Poesía publicada por nuestro querido condiscípulo, original y elegantísimo escritor, P. L. D. Urbano, en la Revista *El Santísimo Rosario*, número de Agosto, 1907, titulada *Caleruega (Impresiones)*, con motivo de su visita a la Cuna de Santo Domingo.

se dispone a festejar con todo el esplendor y brillantez posibles a un hijo suyo, que allí en aquel mismo pueblo nació.

* * *

Son las dos de la tarde. Las campanas de ambas torres anuncian al vecindario que el momento solemne va ya a comenzar. En la anchurosa plaza del Convento y en la escalinata de su puerta principal y en el vasto salón de entrada se agrupa numerosa muchedumbre. Allí se ven parejas de la Guardia Civil para imponer y conservar el orden; allí el Ayuntamiento en pleno con sus bastones de mando, adornados con borlas de seda, símbolo de la autoridad; allí los Ministros del Señor con sus ornamentos sagrados; allí todo un pueblo, ávido de contemplar de par en par abiertos aquellos regios portones, por donde ha de salir, uno en pos de otro, aquella *familia santa*.

Ya está; ya se siente el chirriar de los goznes; ya comienza el delirio; ya se ha enseñoreado de todos el frenesí. El espectáculo por demás sorprendente que allí se desarrolla; la escena conmovedora y de infinita ternura que allí tiene lugar; la aparición feliz, casi celestial, que se tiene ante la vista, cuadros son de tanto movimiento y variedad, que resultan completamente indescriptibles. Las monjas, de negro y blanco vestidas, que parecen mensajeras del cielo expresamente bajadas para aquella ceremonia, van entregando las imágenes al pueblo; y entre tanto, allí mismo, se oyen los alegres y agudos tonos de la dulzaina, el redoblar majestuoso del tambor, el canto litúrgico grave y solemne del *Magnificat*, vivas incesantes a Santo Domingo, a Santa Juana (como allí se la llama), al Beato Manés, al pueblo de Caleruega, a las monjas de aquel Convento, a la Religión Católica, a la Orden de Predicadores. En fin; aquello es un derroche de entusiasmo, revelador del entrañable amor y cariño hacia la *familia santa* en aquel pueblo nacida.

En esta actitud se recorre el breve trayecto que hay desde el Convento a la iglesia donde se depositan las imágenes, esperando al día siguiente en que se celebra la fiesta magna, de la que siempre queda huella indeleble en los corazones de cuantos tienen la dicha de contemplarla.

* * *

El día se presenta espléndido. Con los últimos destellos de las estrellas que se apagan, llegan al pueblo las primeras mercancías de Aranda en carruajes car-



FUENTE DE SANTO DOMINGO EN CALERUEGA

gados de fruta y de verdura. En las calles contiguas a la plaza de *arriba*, por donde ha de transitar toda la concurrencia, se advierten ya los primeros síntomas de movimiento. Son los comerciantes, aprestándose a improvisar grandes mostradores para colocar

y expender sus géneros. En lugar céntrico de la mencionada plaza, se arma enseguida un inmenso *tinglao*, y en dos o tres horas se preparan y despachan montones de toda clase de aperos de labranza, como son: trillos, horcas, palas, *rastros*, bieldos, bieldas, propios todos ellos de las faenas del verano; aquí un bien improvisado escaparate con ricos encajes, tules y puntillas de infinita variedad de formas y dimensiones; allí grandes canastos de bien olientes y sazoadas frutas, que quedan vacíos en poco tiempo; por una parte mesas con ruedas de colores, que despabilan las *perras* a los niños que es un primor; por otra hombres-sacamuelas, que con su charla inacabable mantienen constantemente a su alrededor una compacta muchedumbre con sus juegos y diabluras embobada. ¡Oh, es el cuadro más vivo, más animado, más pintoresco que puede imaginarse! ¡Qué variedad de tipos, de caracteres, de uniformes!

Y a todo esto, son ya las once de la mañana. Los bronces desde sus balcones han anunciado ya con sus lenguas la solemnidad magnífica, grandiosa, que iba a comenzar. El gentío es enorme; la plaza e iglesia de las monjas están llenas de bote en bote; el momento soberano e imponente de la espléndida y brillantísima procesión, ha llegado ya. Figuraos dos filas de hombres, tostados por el sol, curtidos por el trabajo, que de treinta pueblos han venido a postrarse de hinojos ante las plantas benditas de su paisano; figuraos aquellas inmensas muchedumbres, con los ojos arrasados en lágrimas, el corazón compungido por la emoción y en actitud suplicante, aclamar con toda su alma por Abogado y Protector suyo, y de sus pueblos y haciendas, a su convecino, humilde fraile, que no vistió nunca ni el uniforme de ministro, ni el fajín de general, ni la toga del magistrado; figuraos, digo, a millares de almas triunfalmente paseando en sublime apoteosis del más acendrado amor por las calles de su pueblo, por aquellas mismas calles que tantas veces de niño él mismo habría andado, al descendiente más ilustre de los Guzmanes, al hijo más esclarecido del pueblo y de Castilla y de España entera, a la figura más excelsa que en el siglo XIII descolló en el mundo, al que no fué, es verdad, ni ministro, ni general,

ni magistrado, ¡qué había de ser esto!, fué más todavía, pero muchísimo más, incomparablemente más; fué Ministro por excelencia del único y verdadero Rey de reyes; fué caudillo y conquistador de innumerables almas que condujo gozosas a la Jerusalén celestial; fué investido de la más alta dignidad de la magistratura cuando en el palacio de los Papas se le encomienda explicar las Epístolas de San Pablo; fué al que trataban familiarmente los Sumos Pontífices, tenían por su mejor amigo los Cardenales y agasajaban con singular cariño príncipes y magnates, reyes y emperadores; Santo Domingo fué

.....el creador potente

De apóstoles que pueblan las comarcas,

De mártires que riegan con su sangre

La tierra que los mata.

De doctores que ilustran con su pluma

De Dios y de su Iglesia las palabras,

De virgenes que llenan de perfumes

Este valle de lágrimas (1).

* * *

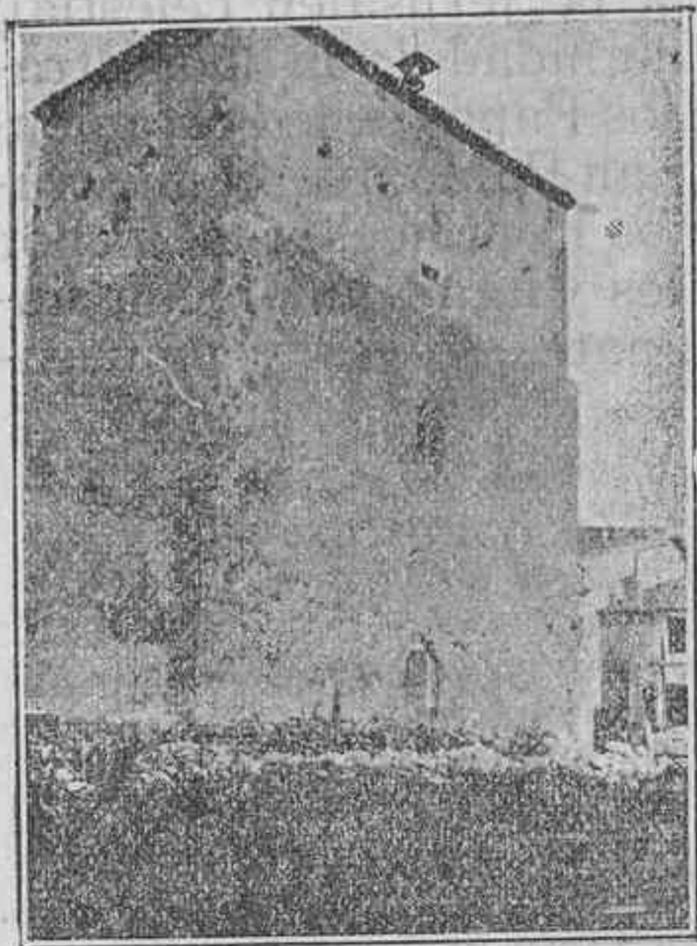
Miradle; va vestido con valiosísimo manto de terciopelo negro y oro, colocado en ricas y flamantes andas, con exquisito gusto trabajadas en los renombrados talleres de los más afamados artistas de la ciudad de Valencia. Le hacen escolta los hijos de San Benito, los de San Agustín, los del Pobrecito de Asís, los del Fundador de los Pasionistas y los V. Claret, que de los conventos de Silos, de La Vid, La Aguilera, Peñaranda y Aranda de Duero respectivamente, han venido a realzar más—si cabe—con su presencia aquella estupenda manifestación de entusiasmo y simpatía. En pos de él marcha su hermano Manés, luego la madre de ambos Juana de Aza (¡señores!: a algunos les parecerá esto un sueño; pues increíble parece que en un pueblo tan mínimo como Caleruega, haya habido toda una familia, de sangre real nacida, elevada a las más altas cumbres de la santidad), y por último, presidiendo a la *santa familia*, va la Virgen del Rosario hermosamente ataviada con su manto de raso azul y oro de incalculable valor (2).

(1) Poesía citada.

(2) Está muy en su punto consignar aquí que todas esas alhajas de que hablamos, lo mismo que el terno blanco completo, la casu-

El trayecto que la procesión recorre, es relativamente pequeño y, no obstante, se tardan dos horas; y es que el Santo a su paso quiere fijarse, detenerse, entrar,

si le fuera posible, en cada casa de su paisano y vecino. Ellos, a su vez, le ofrecen la sonrisa de todos sus labios, el corazón de todos los pechos, el alma misma que anima todo su ser, implorando de él con honda sinceridad que les dé su bendición.



Torreón de la casa de los Guzmanes

De la una pasa cuando concluye la función. Aquella inmensa oleada de gente poco a poco desaparece. Se han retirado al descanso; y mientras reaniman el cuerpo con abundante y succulento yantar, se comunican las impresiones en tan augusta ceremonia sentidas.

Al día siguiente, se ordena en la misma forma la procesión, recorre las mismas calles; pero en lugar de dirigirse a la iglesia, entran por la suntuosa portería del Convento, reproduciéndose las mismas escenas, aunque mucho más animadas por la aglomeración de gente, que vimos reproducirse el día de la víspera por la tarde.

Las fiestas profanas, también tienen lugar durante estos tres días; pero después que se ha dado lo suyo a la parte religiosa.

Y aquí tienes, lector amable, torpemente bosquejadas, las fiestas que a Santo Domingo de Guzmán se le hacen en su Cuna solariega.

Fr. V. PEÑA.

Salamanca, Julio de 1919.

lla encarnada, el precioso cáliz de oro, y casullas blanca y encarnada de raso y oro de la Parroquia, valuado todo ello en muchos miles de duros, debidos son a otro hijo de Caleruega, a Fr. Lorenzo Ruíz, hermano profeso de Obediencia que fué de la Orden Dominicana.

PENTECOSTÉS DOMINICANA

Prulla, cumbre sonriente,
aurora blanca de gloria,
¡oh! cuna de nuestra historia,
dulce te evoca la mente.

Brilla radiante y serena
de Agosto gentil mañana.
Del sol naciente a los rayos
arde el monte de oro en llamas.
Canta el ave en los hayedos,
sueltas susurran las auras.

Algo extraño hoy pasa en Prulla;
¿qué será lo que allí pasa?
Domingo canta la misa
con la voz entrecortada,
sus ojos mirando al cielo,
su rostro bañado en lágrimas.
Los frailes llenan el templo
envueltos en negras capas,
y un halo de misticismo
en el ambiente se palpa.
Terminado el Sacrificio,
fray Domingo se levanta
y volviéndose a sus hijos,
les dirige estas palabras:
«Hijos míos muy amados,
salvadores de las almas,
pues que a mi lado vinísteis,
y os pusísteis a mi guarda,
para trabajar conmigo
en la salud de las almas;
atended a vuestro padre
a quien amáis, y os ama.
Por el mundo vuestros ojos
tended, y veréis con lástima
su imperio extender doquiera
el crimen y la ignorancia.
¿No véis la fe casi muerta,
la caridad resfriada,
y en campo de escasos frutos
crecer espinas y zarzas?
Por el mundo a predicar
hoy, pues, vuestro padre os manda.
Con noble solicitud
vuestra diligencia santa
allegue nuevos soldados
que en esta lucha combatan.
Pocos séis, cierto, en el número,
mas a Dios pocos le bastan.

El Santo Espíritu os guíe
la Virgen os acompaña».
No bien por Domingo fueron
palabras tales habladas,
todos sus hijos se aprestan
gozosos a practicarlas.

Del Espíritu Divino
juntos imploran la gracia
cual un día los Apóstoles
inflamándose en sus llamas.
Contemplad cómo sus rostros
brillan cual ardientes áscuas.
¡Tan grande es la devoción
en que se abrasan sus almas!

Breves momentos después
qué escenas tan tiernas pasan
a las puertas del Convento
que al pie de la ermita se alza.

Domingo, medio arrobado
está en la primera grada
y de él en torno los hijos
que su bendición aguardan.

A todos se la va dando
y uno a uno los abraza.

Y aunque su gozo es muy grande
también siente pena amarga,
pensando no ha de ver más
a hijos que tanto ama.

Que por el mundo también
él a marchar se prepara,
a anunciar a los Cumanos
la evangélica palabra.

Entre dolientes suspiros
y el rostro bañado en lágrimas
cada uno por su parte
todos en silencio marchan.

Hacia el triste Setentrión,
mansión de las nieblas vagas.
caminan algunos de ellos.

Otros dirigen sus plantas
al tornasolado Sur

do corren ruidosas auras,
y abre su cáliz la flor

bajo un cielo de esmeralda.

Unos van hacia el Poniente,
otros hacia el Este marchan.

II

Ya caminan, ya caminan,
expuestos a las crudezas
del hambre, sed y cansancio,
y de un sol que el cuerpo tuesta.

La noche con negras alas
envuelve la opaca tierra.
Las aves tienen sus nidos,
donde entre plumas se aduerman,
y en el seno de las flores
se acalla el aura serena.
Mas los pobres frailecillos
sin casa y en tierra ajena
¿a qué puertas llamarán
para que alojados duerman?

Señores de los castillos,
los potentes de la tierra;
los que camináis cercados
de sirvientes por docenas,
no más hiráis las caballos
siguiendo tras de las fieras,
dejad los oscuros montes,
no más repitan las selvas
vuestros gritos y el ladrido
de vuestros perros de presa;
que sobre el mundo la noche
ya extiende sus alas negras.
Volved a vuestros castillos.
Subid a vuestras almenas.
¿Quiénes son los que miráis
que poco a poco se acercan?
Descended del torreón
que llaman ya a vuestras puertas.
Señores de los castillos,
los de torreadas almenas,
abrid a los peregrinos,
que imploran vuestra clemencia:
que todo el día han andado
sin consuelo de la tierra
y de hambre, sed y cansancio
ya se desmayan sus fuerzas.

III

Reina una noche sombría
del ventoso mes de Octubre.
En la sierra el vendaval
entre los hayedos ruge;
de él agitadas las hojas,
sones medrosos producen.

Del Danubio en las orillas
por la noche voces lúgubres
se escuchan, que en los opacos
montes de hayas y abedules,
poco a poco amortiguándose,
tristemente repercuten:
«¡Frailes! ¡frailes! De unos reinos
que tanto tiempo yo tuve,

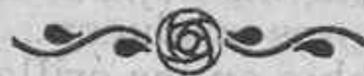
¿así me echáis, prohibiéndome
que jamás ya los ocupe?»

Es el Diabolo quien así
en tristes ayes prorrumpe,
allá en la noche callada
al son del viento que cruje,
querellando que sus reinos
oscuros frailes ocupen.
Que cortas vueltas dió el sol
desde que el tranquilo y dulce
puerto de Prulla dejaron,
para bajar a do muge
el ruidoso mar del mundo
y salvar a los que se hunden
y brillan ya en Academias,
en donde el error confunden.
Son antorchas celestiales
que, con su fulgor, conducen
a los míseros que yacen
bajo odiosa servidumbre.
Son consejo de los reyes,
amparo de los que sufren,
joyeleros de pureza,
pasmos de rico perfume,
destruidores del vicio,
fornados de las virtudes...

Al Dios que véis cara a cara
alabad, frailes ilustres:
a través de siete siglos
la escena se reproduce.
Vuestras gloriosas pisadas
jamás de hierba se cubren.
Trasladada a hermanos vuestros,
brilla con radiantes lumbres
esa corona real
de vuestra ciencia y virtudes.

III Fr. José L. TASCÓN.

Agosto de 1919.



Miserables en este mundo y condenados en el otro

LÁSTIMA da ver a muchas personas tan olvidadas de los intereses de su alma y tan aferradas a los mezquinos intereses del cuerpo que, a semejanza de las bestias del campo, sin acordarse nunca del cielo, llevan sus ojos y su corazón puestos en la tierra como en la única fuente de donde esperan les ha de venir su felicidad. Y esa alma racional y espiritual que hace del hombre el rey de la creación, está en ellos dormida, embrutecida, materializada y no quiere pensar que quien hace germinar las plantas y sazonar los frutos y crecer y multiplicarse los ganados es Dios y solamente Dios, y por eso a todo acuden menos a Él, todos los resortes posibles tocan para cubrir sus necesidades temporales, menos el resorte de la oración; y a la verdad que éste sería el único que les diera cabal resultado, porque Dios nunca desoye al que debidamente le pide lo necesario. Y hasta suele ocurrir frecuentemente que cuanto son más pobres y más necesitados, tanto más se alejan y abandonan y hasta ofenden al único que puede ayudarlos en su miseria y consolarlos en sus desgracias.

La última de estas desdichadas personas que tuve el sentimiento de conocer, es una pobre anciana cuyo recuerdo conservo aún muy profundo y creo que no se borrará de mi memoria hasta que las células de mi cerebro se conviertan en polvo.

La había conocido yo muchos años antes, pero ¡cuán otra de la que ahora encontré! Madre, entonces, de cinco hijos, esposa de un hombre honrado, prudente y laborioso, rica en posesiones y ganados de todas clases, era el centro de una familia feliz en todo el sentido de la palabra. Hasta por la piedad era una de las mujeres más sobresalientes, lo que le merecía el aprecio y la estima de todas las mujeres honradas del pueblo.

Mas dió media vuelta la fortuna y ¡qué media vuelta más fatal para la pobre mujer! Uno tras otro se llevó Dios a todos sus hijos y a su marido con ellos; y una tras otra, también, le fueron desapareciendo sus heredades, hasta que, a la vuelta de pocos años, vino a quedarse sola, completamente sola, en este mundo y sin un palmo de tierra donde caerse muerta. Mas no se acabaron con esto sus desgracias. La más terrible fué el haber perdido también su virtud precisamente en el tiempo que más la necesitaba; aquella virtud que le hubiera hecho tolerable la vida aun en medio de tantas desgracias. Preocupada demasiado del bocado de pan que comenzaba a faltarle, iba alejándose de la iglesia y de sus preceptos a medida que su necesidad material crecía, hasta llegar a olvidarse por completo de los deberes más sagrados que tenía como cristiana.

Así me la habían pintado, a mi llegada al pueblo, y no pudo menos de entrarme hasta el alma la desgracia de la pobre mujer, sobre todo por lo relativo a sus intereses eternos, y entonces mismo hice el propósito de acercarme por su casa, por si mis consejos pudieran sacarla de aquel mal estado de vida.

Pasó aquel día y otros dos o tres sin que las cosas se arreglaran conforme a mi gusto para poder cumplir la visita que había prometido en mi corazón. Mas la *casualidad*, que muchas veces dispone las cosas mejor que nuestra propia razón me hizo encontrarme con ella cuando menos de ella me acordaba.

Doblaba yo una esquina y casi en frente a muy pocos pasos de mí, me la encontré sentada a la puerta de su casa, el halda llena de garbanzos con vainas y todo, que, según ella después me dijo, había recogido en el "rebusco", pues hacía tres días que "andaba a él". Cogía un puñadito y frotándolo rápidamente, soplabla después al dejarlo caer de una mano en otra, para separar las vainillas hechas trizas que, volando, venían a caer diseminadas delante de sus pies.

En una cazuela de barro que, en el suelo, a su derecha tenía, echaba los granos ya limpios. Tan absorta estaba la mujer en su faena, que no se percató de mi presencia hasta que me hube puesto muy junto a

ella. Al verme tan cerca de sí se apresuró a levantarse, pero a mis ruegos desistió y me dijo:

—Dispensa hijo, está una tan atareada con estos garbanzos...

Y después de cruzarnos las palabras del saludo y de preguntarme ella por mi familia, mientras le respondía, advertí que su rostro iba encendiéndose cada vez más y que sus ojos, preñados de lágrimas, estaban a punto de dar rienda suelta a un doloroso llanto que a duras penas contenían ya. No dudé que aquello obedecía al recuerdo de su malograda familia renovado con mi presencia, y torcí lo mejor que pude la conversación hacia cosas que la borrarán, a ser posible, de la memoria aquellos recuerdos; mas todo era poner leña seca al fuego. Hasta que un suspiro profundísimo y tras él unas cuantas lágrimas que rodaron rápidamente por sus mejillas, hasta mezclarse con los garbanzos que en el halda tenía, nos hizo ocuparnos sólo de lo que era la causa de aquel profundo dolor que manifestaba. Enjugándose las lágrimas con el revés de un extremo del mandil, iba relatándome con voz llorosa y entrecortada por los suspiros, toda la larguísima tragedia que la había puesto en aquella situación. Aproveché aquella coyuntura para empezar a decirle algo de lo que intentaba; y así la dije que lo que estaba en las manos de Dios lo dejáramos confiados, pues además de tener la seguridad de que estaba bien hecho, nada podríamos modificar con nuestras quejas y con nuestra desesperación; y por lo que toca a su pobreza, esté usted resignada y espere del Señor, que, pues, El alimenta los pájaros del aire, no negará tampoco el sustento a los hijos que crió para su servicio. Lo que más importa es que nosotros no nos apartemos de El, no le ofendamos con nuestras ingratitudes y que cumplamos alegres sus preceptos. El, como buen padre no puede hacer con nosotros sino cosas buenas, a no ser que con nuestras iniquidades le obliguemos a que nos castigue.

Arreció la pobre mujer en sus suspiros y su llanto y me murmuró algunas medias palabras de las que pude concluir que estaba quejosa de Dios, que ella no merecía ser tratada con tanta crueldad, que ni gracia tenía "una pa rezar ni pa oír misa,"... En fin, aunque

llorando y todo, lo bastante para darme a comprender que el peso colosal de las desgracias había despedido aquella pobre razón en un sinnúmero de desvaríos de los que no era el menor el considerar una injusticia lo que Dios hacía con ella.

Me encendí entonces en más vivos deseos de sacarla de aquel estado, pero no me pareció aquella la ocasión más oportuna. Estaba demasiado impresionada por los recuerdos del pasado y no era prudente proponerle entonces negocio tan importante como la reforma de su vida. Así, que, procuré consolarla y después de hablar algo más sobre diversas cosas, me despedí de ella prometiéndole otra visita más despacio.

Deseaba yo grandemente cumplir aquella segunda visita, mas no me fué posible. No obstante, dejé aviso, cuando partí, de que me comunicaran por cartas todo lo relativo a aquella mujer. Tenía yo aún esperanza de volver a encontrarme con ella.

En las primeras cartas me repetían que su vida era la misma que yo había conocido, la misma en el espíritu y la misma en el cuerpo. En la cuarta o la quinta me comunicaban esta triste noticia que me dejó desconcertado. "Hace unos días la tía N. fué a coger unas achicorias pa un garrapo que le habían dao de limosna, le dió un accidente y se la llevó Dios,,. (¡¡!!)...

.....
Y yo que quisiera haberla dicho que nuestra patria no es la tierra; que las riquezas verdaderas no son las materiales; que Dios nos castiga en esta vida para premiarnos en la otra; que los contratiempos, las desgracias, la pobreza... nos los envía Dios para que sufriendolos con resignación seamos ricos y felices por toda una eternidad; en fin, que para cuatro días que hemos de vivir en este mundo importa poco que sea más o menos cómodamente, lo que importa de veras, lo que con todas nuestras fuerzas debemos procurar es que la vida que ha de durar para siempre sea feliz... Yo quisiera haberla dicho esto y muchas cosas más; pero la hora de Dios no sufre demora.

No sé, ciertamente, la suerte que habrá cabido para la eternidad a esta mujer desdichada; lo que sé es que vivió expuesta a que fuera desgraciada.

Aprendan los desheredados de la fortuna, los desgraciados en este mundo, porque sería triste, desgarrador que viviesen ahora arrastrados y después de la muerte fueran condenados.

Fr. M. ALMEIDA.



EL CANTO DE LA "SALVE,"

EN LA

ORDEN DE PREDICADORES

REFIÉRESE en los Anales de la Orden de Santo Domingo que, como en los primeros tiempos de la misma los demonios afligiesen de mil maneras a los religiosos, no sólo tentándoles invisiblemente, sino también maltratándoles de hecho; acudieron en demanda de auxilio a la singular protección de la Virgen María, de quien eran sobre manera devotos, y se introdujo en nuestros conventos la piadosa costumbre de cantar en su honor la "Salve," después de Completas; con cuyo remedio al instante los fantasmas desaparecieron, los heridos por el espíritu infernal curaron y todos se vieron libres de las garras del demonio y de los lazos insidiosos que a cada pàso les tendía.

Tan laudable costumbre fué sancionada en el Capítulo General de París (1226) por el Beato Jordán de Sajonia, próximo sucesor de N. P. Santo Domingo. "Y desde entonces, se lee en nuestras Constituciones, número 52, todas las cosas sucedieron prósperamente a la Orden,". Porque desde entonces, y al caer de todas las tardes, saludan los hijos de Santo Domingo a la Reina del cielo en todas las partes de la tierra; y

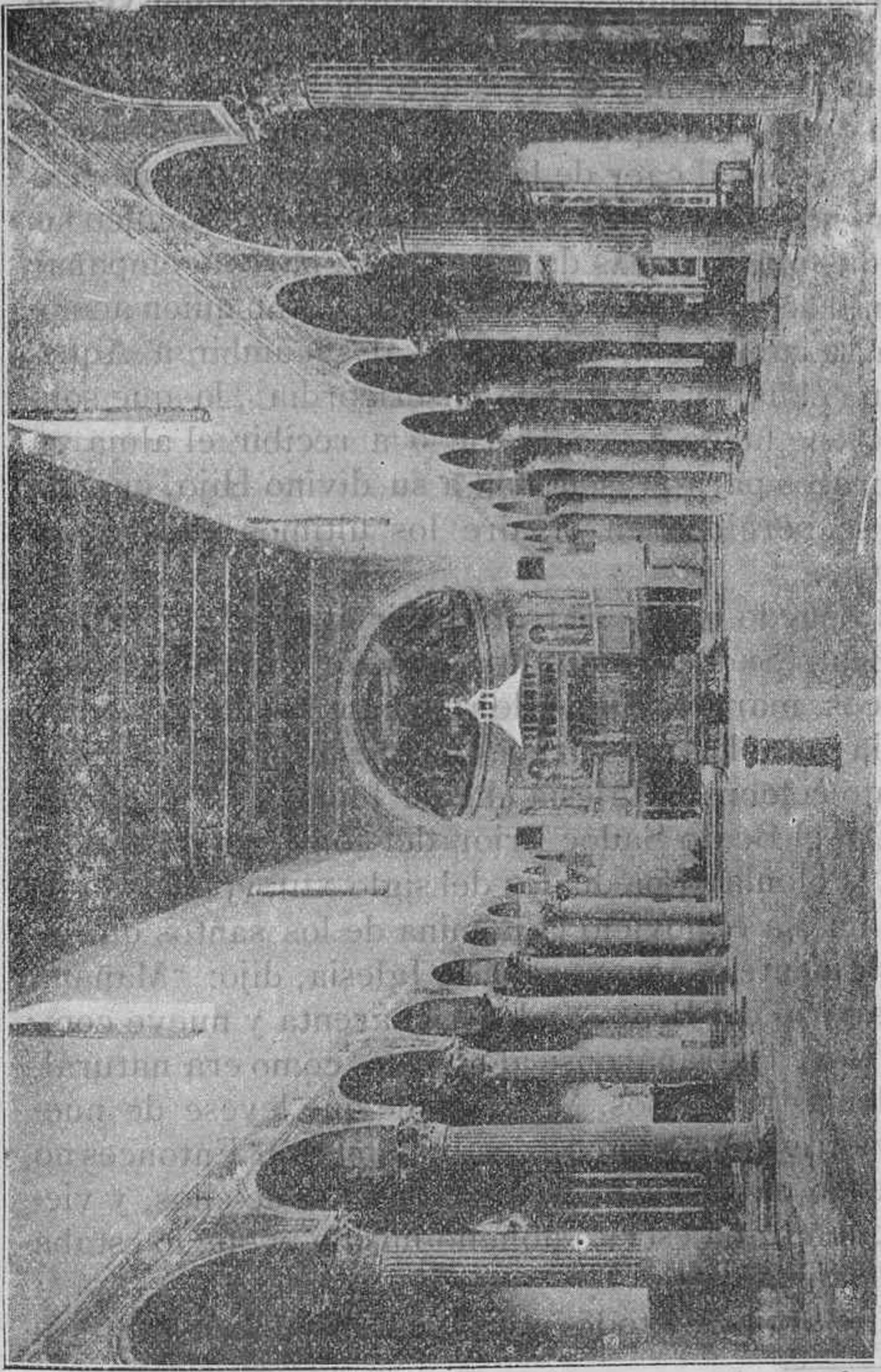
otras tantas veces aquella Madre cariñosa se postra ante su divino Hijo y le pide la conservación de esa Orden que ella misma fundó por medio de su siervo Santo Domingo de Guzmán.

Verdaderamente, es hermosísimo contemplar al declinar la tarde una larga y blanca hilera de religiosos, modulando bajo la bóveda del templo el canto de la "Salve", que ellos tan bien saben entonar y que tan al fondo del alma penetra, aun de aquellos mismos que atentamente la escuchan. El lugar sagrado, el tiempo, la letra, la música... todo contribuye a avivar el espíritu sinceramente cristiano.

Es la "Salve", el canto del peregrino que suspira por la patria; es la manifestación genuina de la creencia y del pensamiento cristianos sobre la vida; es el eterno anhelo del alma justa, agitada por la nostalgia de una dicha sin temores; es la expresión más adecuada del desterrado que lamenta sus ostracismos en este valle de lágrimas, pero que no desconfía sobre llevarlo guiado por la Estrella que dulcemente invoca; es la tranquila oración del cristiano que hace su crucero por el mar de la presente vida; es, en fin, un libro abierto en el que todo corazón cristiano puede leer de corrida y sin tropiezos, y no sólo leer, sino también hallar el remedio a sus múltiples males.

Y consistiendo el arte musical en interpretar fielmente el sentimiento que las palabras expresan; la forma que consigna a la "Salve", el cantoral dominicano, podemos decir que es el complemento de la letra, la expresión más adecuada de su sentido. Por eso el canto de la "Salve", en una iglesia dominicana, causa en el corazón del creyente algo indescriptible (1).

(1) Hay concedidos tres años y tres cuarentenas de indulgencia, tanto para los que cantan, como para los que devotamente escuchan el canto de la «Salve» en una iglesia de nuestra Orden.



INTERIOR DEL HISTÓRICO TEMPLO DE SANTA SABINA, DE ROMA, DONDE EL DEMONIO ARROJÓ UNA PIEDRA
A SANTO DOMINGO

(1) Véase también, por citar algún caso, los RR. PP. Floriso-
ne, Melina y Baumanns el 14 de Julio de 1898, a bordo de la «Bour-
goine» que zozobó, con el resultado de que el demonio arrojó una

El dominico canta siempre, porque desconoce las tristezas del mundo; y, si por ventura, alguna vez se ceban en él, al caer de la tarde corre a ponerlas a los pies de la Virgen, y con el canto de la "Salve,, se disipan como se disipan las tinieblas al aparecer el sol.

Y no sólo al caer de la tarde, sino en cualquier extrema necesidad, hace vibrar el religioso dominico las cuerdas más sonoras de su espíritu para acompañar el canto de la "Salve,, (1), y si no tiene con quien acompañarse canta solo, saludando al sucumbir a Aquella que él llama "Madre de misericordia,, la que solicita viene luego a socorrerle o a recibir el alma en sus brazos para presentarla a su divino Hijo, cuando aún se perciben en el aire los últimos ecos de la "Salve,,.

No puedo menos de transcribir al papel el martirio del Beato Sadoc y cuarenta y nueve compañeros dominicos, martirio digno de referirse por una circunstancia notable, que hace a nuestro propósito, y cuyo triunfo celebra la Iglesia el 2 de Junio.

Era el Beato Sadoc Prior del convento de Sandomira (Polonia) a mediados del siglo XIII; y, leyendo en coro un día el novicio la nómina de los santos que al día siguiente conmemoraba la Iglesia, dijo: "Mañana el martirio del Beato Sadoc y cuarenta y nueve compañeros,,. Extrañáronse al oír esto, como era natural, los demás religiosos. Mandáronle que leyese de nuevo; y otra vez volvió a repetir lo mismo. Entonces no pudieron menos de acercarse algunos de ellos, y vieron que estaba escrito aquello mismo, y que lo estaba con letras de oro.

Tomaron esto todos como un aviso del cielo; y des-

(1) Así lo hicieron, por citar algún caso, los RR. PP. Florisone, Merlin y Baumonne el 14 de Julio de 1898, a bordo de la «Bourgogne» que zozobró.

de entonces ya no pensaron en otra cosa que en prepararse para el martirio. Cuando al día siguiente estaban cantando la "Salve,, según la costumbre de la Orden, entraron los bárbaros en el templo de Santiago y degollaron en un instante a todos los religiosos; siendo de notar que, aun después de estar cortadas sus cabezas, continuaron el canto de la "Salve,, la que fueron a terminar al cielo ante el trono de Dios y del Cordero.

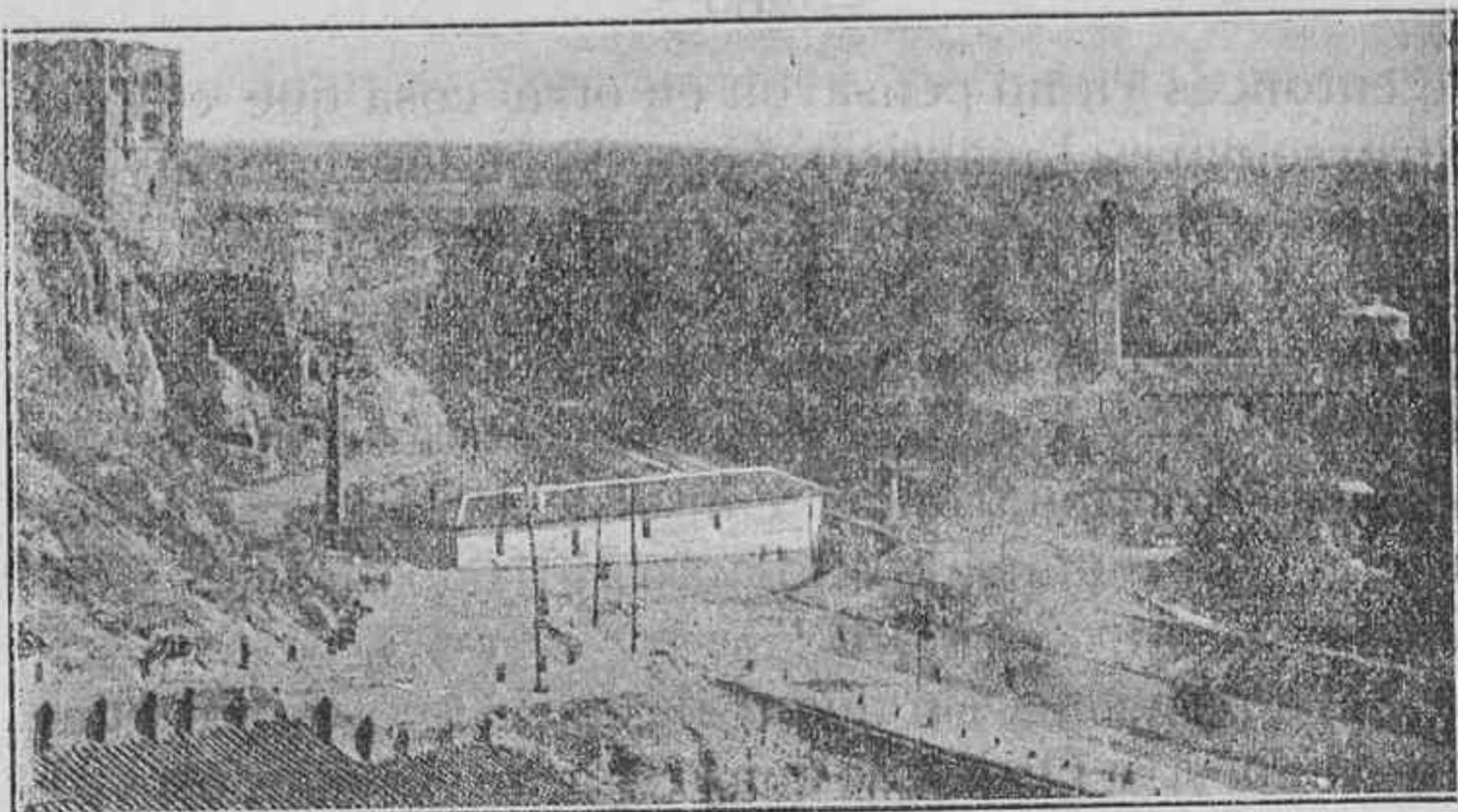
De aquí viene, sin duda alguna, la costumbre que hayen nuestra Orden de congregarse los religiosos alrededor del lecho del Hermano moribundo, y para impetrar la protección de la Santísima Virgen, entonan el canto de la "Salve,,. Entonces es cuando siente uno en toda su fuerza la ternura de tan hermosísimo canto.

La "Salve,, es, pues, el canto que primero acaricia el oído del dominico al traspasar el dintel del convento; y la "Salve,, es también lo último que su alma percibe al trasponer la cumbre del tiempo para entrar en la eternidad.

Fr. Julián FUENTE, O. P.

Palencia, Julio de 1919.





ALGO DE SOCIOLOGIA

CRISTIANISMO Y LIBERALISMO

No te vayas a figurar, lector, que deseo escribir un artículo discurso sobre el tema que encabeza estas líneas; bien lo merece la materia, pero no estoy yo ahora en vena de discursos y además no tengo a mano obras que desearía consultar. Todo se reducirá a unas reflexiones que me salgan al correr de la pluma, con la claridad y sencillez del que no sabe, como suele decirse vulgarmente, nadar entre dos aguas, y con la convicción y seguridad del que ha meditado muchas veces lo que va a decir.

Las reflexiones me las sugiere el momento actual de España y el triste espectáculo que estamos presenciando, debido a la mala fe, a la falta de patriotismo y a la ignorancia de los *ilustres* jefes de ciertos partidos políticos. Sus afirmaciones sobre liberalismo, democracia y cristianismo, me han forzado a que escriba estas líneas sobre esos conceptos que tanto se barajan en estos días, y que diga a mis lectores lo ade-

lantado que están esos señores que pretenden monopolizar lo mejor y más moderno de la sociedad.

Lector, seguramente que habrás oído decir que uno de esos señores, que es jefe de grupo, porque él se ha puesto delante, ha dicho que es la hora de las izquierdas, es decir, de los liberales. Pues bien, con la ayuda de Dios te voy a demostrar que los liberales, son los más retrógrados, que no deben subir al poder, por haberse pasado su hora con el siglo XIX, a no ser que renuncien al nombre y a las *esencias* liberales.

Para probar mi tesis estaría muy en su punto hacer una ligera excursión por la historia del derecho; poner ante la vista las vicisitudes por que han pasado conceptos fundamontales de toda legislación humana, y hacer ver las fuentes en que se ha alimentado y nutrido el liberalismo moderno. Mas ante la imposibilidad de seguir ese camino, demasiado largo, permítaseme decir que, en mi concepto, el liberalismo histórico y actual está mandado retirar por estar en abierta oposición con la avasalladora corriente de las ideas sociales de hoy día. Si los que militan en esos partidos se pagaran más de ideas que de palabras, habrían cambiado, ya hace tiempo, de ruta si es que tanto empeño tienen en estar a tono con la sociedad moderna.

El fundamento de esta afirmación es claro para todo el que tenga alguna idea del sesgo que han tomado las tendencias sociológicas. Hoy día todo está impregnado de una corriente socializadora; libros, instituciones de todas clases, patronales y de obreros, católicas y no católicas, pregonan con su organización y con los hechos que lo que hoy todo el mundo quiere, lo que hace falta a la sociedad moderna, no es liberalismo, en el verdadero y genuino sentido de la palabra, sino todo lo contrario, asociación, organización por clases u oficios, cooperación de todo género, en una palabra, socialización de todas las manifestaciones de la vida y de las actividades humanas. Y el liberalismo es todo lo contrario de esta tendencia que es ya dueña de la sociedad actual; el liberalismo es individualista, entrega, abandonado a sus fuerzas, al obrero a la lucha desigual con el capitalista, quien por su posición ventajosa forzosamente ha de conseguir el triunfo. Por lo injusto de esta manera de pro-

ceder, hoy, que en general, hay corrientes más justas, nadie puede defenderlo. ¿Quién habla hoy—decía un profesor de la Universidad de Salamanca y por cierto izquierdista—de libertad de trabajo? Hablan de ello, sobre todo los explotadores. ¡Como que en ella se funda un régimen de explotación! Piden libertad, porque saben que mediante ella contratan con los obreros en las condiciones que les place; porque saben que en el gran ejército de los sin trabajo, hay siempre algunos capaces de entregarse sin condiciones, con tal que se les asegure un mendrugo de pan para saciar su hambre. Piden libertad para la injusticia; piden libertad como podrían pedirla los lobos para seguir comiéndose las ovejas.

“La bella ilusión liberal, prosigue el mismo profesor, todavía tiene una noble resonancia en nuestros corazones; pero *el viejo*, el noble liberalismo no basta. La justicia no viene sola; es necesario traerla... Un día se pudo creer que todos los males del mundo y todas las injusticias sociales podían evitarse con una bella y santa palabra: libertad..”

“Fueron unos nobles optimistas los liberales de abolengo. Creían en la bondad innata del hombre.

Aquel gran sueño de libertad de los filósofos y de los literatos, quiso un día el pueblo llegar a realizarlo. La Revolución francesa fué un gran ensueño liberal. Seríamos insensatos si dijéramos que aquel ensueño fué infructuoso; pero también seríamos unos insensatos si creyésemos que los principios proclamados por la Revolución francesa, son aún los que podrían hoy resolver los problemas sociales..”

Ya lo saben nuestros liberales, su hora ha pasado, los principios que constituyen las *esencias* liberales no valen para solucionar los problemas que se necesitan resolver en la sociedad actual. Un profesor de la ilustre Universidad salmantina y que milita en uno de los partidos de la extrema izquierda os lo ha dicho, yo no hecho sino citar sus palabras.

Los trabajadores que tomaron parte tan activa en esa revolución, de la que tomó fuerza el liberalismo, ha visto con dolor que después de ella se encuentran tan mal o peor que antes; por eso han variado de ruta y han recurrido al sindicalismo, a la asociación y or-

ganización por clases para defender sus intereses; el liberalismo es para ellos un estorbo, su ruina, su muerte, pues en la lucha individual siempre perece el pobre.

He aquí por qué decía al principio que a los flamantes liberales les había pasado la hora, y ellos que en España pretenden ser los únicos capacitados para ocupar el poder y dar solución acertada a los problemas sociales, son precisamente los que más alejados deben estar de él, por ser el partido más retrógrado y menos en armonía con los tiempos modernos. Si alguno tiene derecho a ocupar el poder y está capacitado para dar solución práctica a los problemas sociales son los católicos a la moderna, conocedores de las doctrinas democráticas que encierra el cristianismo, y por el otro campo los socialistas o sindicalistas, pero no los liberales.

Los partidos cristianos tienen tras sí una larga tradición de cooperativismo y asociación, que alimentada por el espíritu cristiano cristalizó en distintas épocas en obras e instituciones de todas las clases. Todo el mundo tiene idea de los gremios que tanto prosperaron en la Edad Media, donde a la par que se manifiesta el espíritu de asociación por clases u oficios, se encuentran ya en sus reglamentos disposiciones tan acertadas como la asistencia médica en caso de enfermedad, el ayudar con pequeña dote a los jóvenes al contraer estado, etc.

Por otra parte la obra que han realizado y están realizando las derechas con sus Sindicatos agrícolas y obreros, dan fundamento para creerlas capacitadas para la solución armónica, pero prontas y radical de los problemas sociales. En cambio preguntad a nuestros liberales a ver qué han hecho, qué obras sociales son las que están influídas de su espíritu. Socialistas hay muchos y contienen al menos alguna solución; será desacertada, destructora, pero al fin pueden alegar, a mi juicio, algún derecho sobre los liberales.

Esta tendencia se ha también exteriorizado en los códigos y legislaciones civiles que han sufrido la influencia del cristianismo. En una cuestión tan fundamental como es el concepto del derecho de propiedad,

eje sobre el que han de girar todas las cuestiones sociales, el cristianismo ha patentizado su espíritu social, caritativo en una legislación tan suya por el ambiente en que nació, como el Fuero Juzgo español. En él se define el derecho de propiedad del modo siguiente: es la facultad de usar de una cosa según Dios y según fuero o ley.

No cabe duda que aquí el derecho de propiedad se considera mucho más limitado que en la definición de Ulpiano, y que se ha venido usando desde que tuvo lugar la romanización de los códigos de las naciones civilizadas desde los siglos medios hasta ahora.

Es cierto que a esta tendencia romanizante no se sustrajeron ni los mismos escritores católicos, pero también es cierto que es necesario no confundir las opiniones de los católicos con el cristianismo; éste abarca más y no siempre encuentra la expresión *genuina y completa* en aquéllos.

De todos modos siempre ha habido escritores que han sostenido esta tradición hasta nuestros días; y por otro lado la orientación actual de muchos católico-sociales nos autoriza para que demos por asentado lo que dijimos en un principio: los liberales y sobre todo los españoles, aparte de otros delitos de lesa patria, de los que hay abundantes ejemplos en los últimos años, son los menos llamados a ocupar el poder; su hora ha pasado; hoy el campo es de los socialistas cristianos, católicos, o de los socialistas o sindicalistas no católicos al estilo del bolcheviquismo ruso.

Jaime MEDINA.



CRÓNICA SOCIAL

ESPAÑA

Movimiento agrario. Valencia.—La Federación de Valencia tiene una vida por demás próspera que la coloca a la cabeza de las Federaciones de Levante. Cuenta con 23.524 socios, 117 Sindicatos y con 16.102.511 pesetas de capital. Ahora trata de hacer una gran casa social y lo conseguirá, pues según nuestras noticias un señor ha dado 150.000 pesetas y el Arzobispo 5.000.

Ibiza.—Después de una intensa propaganda por toda la isla se ha constituido la nueva Federación de Sindicatos agrícolas de Ibiza, con lo cual hay ya Federaciones en todas las Islas Baleares.

Leyes sociales.—El Gobierno de Maura, cuya orientación social era de todos conocida, ha propuesto en el Senado los proyectos de ley de sindicación forzosa y prohibición de los subarriendos. Sabido es que los subarriendos son una de las causas de ruína en los labradores que eran esquilados por los intermediarios entre el propietario y ellos que verdaderamente trabajaban la tierra. Para evitar esos abusos es la ley de Ossorio y Gallardo sobre los subarriendos.

La representación por clases y las reivindicaciones de tres clases sociales.—La representación por clases ha sido un anhelo defendido desde hace algún tiempo por los católicos, y en España especialmente por *El Debate*. No cabe duda que sería esa representación más justa y equitativa; desde luego se evitaría que el parlamento español fuese como ahora una reunión de vividores que no defienden sino sus intereses.

Por otra parte la representación de los intereses económicos sería una representación verdad, y no sucedería lo que ahora, que los diputados todos, y aun los socialistas, son representantes de la industria. La agricultura no tiene representación ni defensores; habrá muchos distritos agrarios, pero sus diputados son ricos que pertenecen a la clase industrial y a ésta defienden. De ahí la necesidad de que los labradores tengan diputados propios, unidos a ellos por el interés económico.

En relación con esta tendencia se están moviendo en España tres clases, dignas de toda consideración y abandonadas por completo: nos referimos a los sacerdotes, los maestros y los médicos. Los sacerdotes no pueden seguir así, es una vergüenza lo que perciben del Estado; con ello apenas tienen para no morir de hambre, y esto después de una carrera larga y costosa y de una vida llena de privaciones. El sacerdote, hay que elevarlo a más altura, tiene que ocupar una mejor posición social. Teniendo en cuenta que le está prohibido otros oficios, el sacerdote debía percibir de 1.500 a 2.000 pesetas como mínimun.

¿Qué padre va dar la carrera de Sacerdote a su hijo, haciendo cuantiosos gastos, si sabe que ha de morir de hambre?...

Los maestros algo han mejorado, pero no han llegado ni con mucho a su término. Ha desaparecido el tipo del maestro hambriento, pero no ha aparecido todavía el maestro tal como debe ser, y esto no se consigue sino remunerándoles como se debe. Lo que dijimos respecto del sacerdote se puede repetir aquí. Los médicos rurales es otra clase que ha estado padeciendo horrores. Estando dependiendo del Municipio han sufrido los vejámenes de los políticos, caciques y el abandono de los municipios. Hay médico a quien le adeuda el municipio muchos años, y así ¿cómo van a vivir?...

Estas tres clases sociales, de una gran influencia moral e intelectual en los pueblos, y por quienes se va introduciendo poco a poco los nuevos adelantos, deben estar bien retribuidas, si queremos evitar una vergüenza nacional.

La autonomía universitaria.—Era un anhelo sentido por todos los buenos profesores el que se llegase lo más pronto posible a la autonomía universitaria.

El Sr. Silió satisfizo sus deseos cumplidamente, pues su autonomía, concedida por decreto, es radical, mucho más radical de lo que tal vez algunos esperaban y por lo pronto mucho más amplia que la que gozan las Universidades francesas. El decreto ha sido en general muy bien recibido y ya son varias las Universidades que tienen redactado su estatuto. La de Salamanca no lo tiene todavía, pero la Cámara de Comercio ha dado el informe que se le pidió y a mi juicio acertado en algunos puntos.

Piden los de la Cámara de Comercio que la Universidad salmantina sea una Universidad que atienda al carácter y necesidades de la región en que está enclavada. Así pide que se explicasen las asignaturas que constituyen el estudio de la Arquitectura, pues siendo Salamanca una ciudad tan a propósito para el estudio práctico de la Arquitectura, natural es que se estudie también en su Universidad. Aboga también por la restauración de los antiguos colegios o residencia de estudiantes; por la implantación del Doctorado para Filosofía y Letras, Teología y Derecho; por la unión espiritual con Portugal, sobre todo con Coimbra, y con América; juzga oportuno establecer campos de recreo de todas clases, y otras cosas que no podemos enumerar.

MOVIMIENTO SOCIAL.—Grupo de la Democracia cristiana.—El 7 de Julio hemos tenido la satisfacción de ver en un periódico de la corte un manifiesto-programa de los principales sociólogos católicos españoles. Participamos en un todo de las democráticas ideas allí expuestas; reconocemos que ha sido un paso muy bien dado en el campo de la sociología práctica cristiana, y reconocemos también que las ideas que en dicho programa se exponen, son serias, son claras y muy en armonía con lo que los tiempos reclaman.

Tenemos por cierto que de seguirse este primer impulso del Grupo Demócrata, la Sociología cristiana adelantará mucho en intensidad de acción, en claridad de conceptos y sobre todo en unidad de fin, que es, sin duda, lo que más falta nos hace.

Confiamos mucho en el valer y tesón de los que firman el notable documento, y quiera Dios se lleve a cabo algo práctico y no quedemos en letra muerta y en parrafadas de elocuencia vana como tantas veces nos aconteció antes de llegar a esta fecha.

EN EL EXTRANJERO.

La paz.—Por fin podemos ya respirar, la paz se ha firmado, los bloqueos han desaparecido, y aunque los efectos de la gran guerra perduren todavía, es de suponer que a medida que el tiempo corra irán desapareciendo. Estamos, pues, de enhorabuena. Inglaterra, Francia y Norte-América, unidas en nueva alianza, son la garantía de la nueva paz. Ciertamente que ésta no es un *desiderantum*, ni mucho menos, cierto que Wilson no ha logrado sacar a flote sus tan cacareados catorce puntos, teniendo, por el contrario, que firmar una paz parcial y, por lo mismo, *ruinosa*; pero eran tantos los deseos de tranquilidad y tan vehementes, que aun hasta con esta *confitura* engañosa nos hemos creído, sino satisfechos, sí contentos o, cuando menos, esperanzados.

Dicen que Polonia, Grecia, Rumanía e Italia no se hallan satisfechas y dicen también que, Alemania, Rusia, Austria, Bulgaria y Japón se van entendiendo y coinciden en algunas apreciaciones; pero hasta la fecha, aunque sean obstáculo serio, no lo son insuperable. Verdad que a las primeras no ha agradado el consabido *tópico* de la Sociedad de las Naciones; verdad también, que las segundas han sido excluidas y no han podido formar parte de esa Sociedad hasta que hagan penitencia; pero la Liga de las Naciones, no es la paz y aunque aquélla fracase, siempre hay un consuelo de que no suceda lo mismo con ésta.

Seamos, pues, por hoy optimistas y, aunque los francos sigan bajando, no perdamos la esperanza. Confíemos.

La fiesta de la victoria.—El 14 del pasado tuvo lugar en París la gran fiesta de la victoria. Con decir que fué el reverso de Sedán está dicho todo.

Tropas de todas las naciones aliadas desfilaron en columna de honor por las calles de la gran urbe con los generales Foch y Joffre a su frente, docenas de tribunas, aristócratas y diplomáticas con todos los principales personajes de Francia y gran copia del extranjero, un público de ocho millones enloquecido por la borrachera del triunfo, muchas salvas y mucho, muchísimo entusiasmo; todo esto fué lo que hubo en ese día, tan vehementemente deseado por los patriotas franceses durante cuarenta años.

La entrega del Kaiser.—Es mucho lo que se ha escrito sobre este particular; pero podemos afirmar que aún es prematuro todo cuanto sobre este caso se diga.

Inglaterra anhela con vivo afán tener en su poder al perseguido ex-emperador, como en otros tiempos tuvo al gran Napoleón; pero es dudoso que llegue a conseguir su intento. Son muchos los personajes alemanes que se han ofrecido voluntariamente a ser juzgados en lugar del Kaiser; pero parece ser que estas ofertas no han sido aceptadas.

También se susurra que ni a Italia ni a Norte-América agrada esta injusta venganza y últimamente se asegura que Holanda no se halla dispuesta a complacer a Inglaterra; pero de fijo nada se sabe. En fin, lo que sea sonará.

FRANCIA.—Deseos de unión.—Después de la guerra se ha despertado en Francia una verdadera fiebre de asociación. Las entidades y agrupaciones sociales se multiplican asombrosamente;

entre ellas las hay ateas, las hay neutras y las hay del todo indiferentes. Frente a ese movimiento los católicos sienten también, no ya la conveniencia la necesidad de unirse para los fines de la justicia social. Aunque algunos opinan que debería pertenecerse a una agrupación que no lesionara las creencias y doctrinas de los que la componen, la mayoría es de parecer que se formen fuertes agrupaciones de católicos, los cuales con la pluma y con la palabra propaguen y defiendan las salvadoras ideas que para la sociedad tiene el catolicismo.

Es evidente que tenemos que llegar, los franceses, como los españoles y como los de todos los países donde hay católicos, hemos de llegar, digo, a uirnos, prescindiendo de rencillas y miserias que no van a ninguna parte; mientras tanto, con dolor lo decimos, pasa el tiempo y no hacemos nada práctico, y se nos va ganando el terreno, y se va echando sobre muchísimos un manto de incredulidad, manto que si no nos damos prisa por dejar las palabras para ir a las obras, nos costaría un triunfo el arrancarlo, o no lo arrancaremos jamás.

ITALIA.—Juventud femenina católica italiana.—Con este nombre ha aparecido en Italia una nueva organización de la mujer católica. A la sombra del *Partido Popular*, de que alguna vez hemos hablado en estas crónicas, se alza esta nueva entidad, que cuenta con sólo algunos meses de existencia y tiene ya en sus filas más de 50.000 alistadas. Se trata de influir en la vida pública, de hacer e intensificar propagandas, y de suplir los muchos defectos y las profundas lagunas que los hombres no aciertan a cubrir en la vida social-católica de nuestros días. La nueva institución podrá parecer a alguno un poco fuera de los moldes de modestia y recato cristiano que la Religión pide para la mujer. Todo puede torcerse, de todo se puede abusar, pero hoy por hoy, todo movimiento es lento, todo trabajo es poco; la quietud y la pasividad en una gran parte de la sociedad cristiana no puede dar otros resultados que la invasión de nuestros campos por los enemigos de la Religión. Procuremos trabajar conquistando bienes y evitando males, y todo marchará con regularidad y orden.

ARGENTINA.—La Unión Popular Católica Argentina.—En aquella extensa República del Nuevo Mundo se ha organizado un partido de consoladoras esperanzas. Ya hemos dicho algo en crónicas anteriores, vamos a detallar algo más en la presente.

«Este partido, dicen sus estatutos, abarca todo el movimiento católico de la República». Lo componen tres grandes Ligas: la de Damas Católicas, la Económico-social y la de La Juventud católica. Se proponen todas ellas influir en la vida pública de la nación, hacer respetar sus ideas de católicos y organizar las juventudes que van entrando en la vida y en el movimiento del mundo moderno. Ellos no son políticos, pero no desechan de plano la labor sana que puedan hacer en esas agitadas esferas.

El impulso ha sido potente, las esperanzas que dicho partido da, son de lo más halagüeño para todo el que sienta en su pecho un poco de atractivo por la Religión de Jesucristo.

Ejemplos tan atrayentes, ¿no despertarán en España, mejor dicho, no darán cauce a tantos anhelos despertados, a tantos deseos de unión; de trabajo, de esfuerzo como se nota por todas nuestras provincias?

SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación.—Han predicado en nuestra iglesia en el mes de Julio: el primer domingo, el P. Pedro Bueno; tercer domingo, Padre Sabiniano Cuende; cuarto domingo y primer día de la novena de Nuestro Padre Santo Domingo, el P. Manuel Hoyos, continuando los días siguientes los PP. Luis Furones, Venancio D. Carro, Tomás S. Perancho, Pablo Ruano, José Iglesias, Maximiliano Canal y el panegérico del Santo un P. Capuchino.

—El 25 celebraron en nuestra iglesia una misa solemne los del Regimiento de Albuera en honor del patrono de la Caballería, Santiago Apóstol, dirigiéndoles una alocución el R. P. Bueno.

—En la tarde del 22 de Junio tuvo lugar la hermosa procesión del Santísimo Sacramento, y como dijeron algunas personas que después de ella pasaron al claustro de los Reyes: «fué una procesión muy concurrida, bien ordenada y muy devota». En la función de este día predicó el R. P. Sabino Lozano. Presidieron la procesión, el M. R. P. Prior, el Sr. Alcalde y el Coronel del Regimiento de Albuera. Llevaron las varas del palio los Excmos. Sres. Rector y Vice-Rector de la Universidad, el Coronel de la Zona, los señores Martín y Peláez.

«**Día de la Prensa Católica.**»—Como preparación para el «día de la buena Prensa», el día antes por la tarde fué la fiesta religiosa y en ella predicó el M. R. P. Arturo Ortega, O. P., «su sermón, fué una notabilísima oración sagrada, donde con mucho celo y erudición cantó los méritos de la prensa católica».

El día de San Pedro, el consagrado a la buena Prensa, se hicieron colectas en todas las iglesias de la ciudad y de los pueblos, obteniéndose mejores resultados que en años anteriores.

Por la tarde y en el patio del Seminario, se celebró una velada, en la que disertó el Sr. Espinós sobre el tema «qué debe ser un periódico cristiano», haciendo muy acertadas observaciones sobre qué eran hoy los periódicos, cómo se escriben, cómo se leen y qué eficacia producen... El día 30 dió en el Paraninfo de la Universidad una conferencia sobre «Chopin y el alma de Polonia», con ilustraciones musicales de D. Antonio L. Moreno, joven pianista de Salamanca.

EN SERRADILLA DEL ARROYO.—Fiesta del Corpus.—Con una solemnidad que sobrepuja a toda ponderación se ha celebrado este año la fiesta del Corpus en este religioso pueblo. El mayordomo de este año, D. Desiderio Merchán, se propuso ya desde un principio hacer una fiesta grande y solemne, no sólo para los recursos con que se cuenta en un pueblo, aunque sea del número de habitantes de Serradilla, sino también solemnísimamente para una villa moderna y de pretensiones. Dispuesto a gastar varios miles de pesetas, no reparó en medios con tal de conseguir el fin que se proponía, y a la verdad que lo consiguió. La fiesta del Corpus

de este año ha sido celebrada por toda la sierra y aun por tode el partido de Ciudad-Rodrigo.

No faltaron los cohetes de todos los colores, prodigados como si fuese una lluvia; el canto de la tradicional alborada, especie de himno de sabor antiguo, en el que se describen los principales misterios de la fiesta que se celebra, los bailes y demás diversiones. Pero D. Desiderio Merchán no se contentaba con esto, él tenía que hacer algo extraordinario y lo hizo. Hubo variados fuegos artificiales; consiguió que la banda de Ciudad-Rodrigo alegrara aquellos días el pueblo de Serradilla; trajo para el sermón a un elocuente orador del Corazón de María; se cantó una bonita misa por un coro de niños y niñas, y por fin hubo un gran banquete al que asistieron unas cien personas, contándose entre ellas hombres de elevada posición de Salamanca y Ciudad-Rodrigo. Con algunas hemos hablado y todos quedaron satisfechísimos y sorprendidos de que se celebrasen tan solemnes fiestas en un pueblo.

Todo ha sido debido a la esplendidez y entusiasmo de D. Desiderio Merchán para que la fiesta del Señor fuese digna, en cuanto es posible, del mismo Señor, que en aquel día había de recorrer las calles de este religioso pueblo, para bendecir a sus habitantes. Nuestra enhorabuena al mayordomo.

PALENCIA.—Asociación de jóvenes de la Inmaculada.—En otro número hemos hablado del carácter científico-social que ha tomado esta «Asociación», compuesta de jóvenes distinguidos de Palencia, cada vez está más floreciente y así lo ha mostrado en la fiesta que dedicaron a su excelsa Patrona el primer domingo de Julio en el convento de San Pablo (PP. Dominicos). Más de cien jóvenes se acercaron a recibir el Pan de los Angeles, enfervorizados por la elocuente palabra de su digno Director, P. Daniel Avellanosa. La misa solemne fué interpretada por escogidas voces y nutrida orquesta; a ella asistieron el Ilmo. Sr. Obispo, autoridades civiles y militares y un numeroso y distinguido público, figurando un gran número de distinguidas señoritas palentinas, invitadas para la mesa petitoria. El sermón estuvo a cargo del P. Director, desarrollando el tema siguiente: «La Inmaculada en el dogma, la Inmaculada en la Historia de España y la Inmaculada en el porvenir de la Patria».

Por la tarde, y después de haber rezado el santo Rosario, se organizó la procesión con la hermosísima imagen de María Inmaculada, llevada en esbelta carroza, iba precedida de varios estandartes y de las imágenes de la Bta. Imelda y del Niño Jesús. Hacían la corte de María cuarenta niñas vestidas de blanco, y siendo de todos admiradas, daban una nota simpática y bellísima. La presidían las autoridades palentinas y era amenizada por la banda municipal.

Todo el pueblo palentino contribuyó al esplendor de la fiesta poniendo colgaduras en los balcones, arrojando flores al paso de la Virgen... Fué un verdadero éxito para los «Jóvenes de la Inmaculada» y para los PP. Dominicos. Enhorabuena.

OVIEDO.—Peregrinación dominicana a Limpias.—Desde Semana Santa viene ocupándose la prensa de los prodigios obrados por el Santo Cristo de Limpias. Repetidos ininidad de veces ante numeroso público, han sido muchos los que han ido a Limpias para ser testigos de lo que allí sucede.

Entre los más numerosos que han llegado a Limpias se cuenta la «peregrinación dominicana de Asturias». Los Padres Vázquez, Morán, Florentino Porras y el joven abogado Francisco de la Villa García, fueron los encargados de dirigir los trabajos.

El 27 de Junio salieron de Oviedo 153 peregrinos, agregándoseles nuevos grupos en el camino, especialmente en Ribadesella y Llanes.

Al llegar a Santander, «los hijos de la Santina de Covadonga» tuvieron un cariñoso y entusiasta recibimiento; la comisión organizadora visitó al Sr. Obispo, recogiendo de sus labios palabras de aliento y la bendición para todos los peregrinos y siendo acompañados, en nombre de S. I., por su Secretario, D. Jacinto Iglesias.

En Limpias fueron recibidos en la estación por el párroco, don Eduardo Miquell, por el Sr. Alcalde y D. Pedro Agenarán, miembro de la comisión para recibir a los peregrinos, y de numeroso público. En la misa predicó el R. P. José Vázquez sobre la Pasión y muerte del Señor, estudiando su agonía y estableciendo las diferencias que hay entre la muerte de Dios y la de los héroes que glorifica el mundo, para deducir lo que debe la humanidad a quien por redimirla dió su vida... Un nutrido coro de señoras y señoritas de la peregrinación cantaron la *Misa de Angelis*.

A las dos y media hicieron la «hora santa», rezaron el rosario y el via-crucis y a continuación les dirigió una sentida y hermosa alocución D. Joaquín de la Villa García, capellán del Regimiento del Príncipe, y al tiempo de marchar tuvo necesidad de subir al púlpito el P. Cecilio Morán para rogar a los peregrinos que saliesen de la iglesia; dió las gracias al Santo Cristo por la abundancia de dones concedidos y consagró a El los corazones de los peregrinos y pidió para todos y para Asturias la bendición...

ROMA.—Huéspedes ilustres en el colegio Angélico.—Desde principios de Junio se hospeda en el colegio Angélico, Monseñor Camassei, Patriarca de Jerusalén, a quien los turcos tuvieron internado en Nazaret desde Noviembre de 1917 hasta Septiembre de 1918; tiene setenta y un años de edad y sólo verle causa edificación, asiste a meditación todos los días con la comunidad y por las noches a las Completas.

—Han llegado también al «Angélico» los PP. Janssen, Regente de estudios de la Escuela Bíblica de Jerusalén y el P. Savignac, Maestro de estudiantes de la misma, y por petición de muchos profesores dió una interesante conferencia sobre la Arabia.

Santa Sabina.—El 22 de Junio fué la inauguración oficial de la Basílica de Santa Sabina, que según los arqueólogos es una de las más sugestivas de Roma.

Al inteligente Arquitecto y profesor Antonio Muñoz, de ascendientes españoles, y al ilustre Dominicó P. Berthier, se les debe que la Basílica haya sido restaurada a su antigua forma.

En el acto de la consagración pronunció una conferencia el señor Muñoz, recordando la historia de dicha Basílica e indicando las normas que siguió para reconstruirla... A continuación habló el P. Berthier y dió las gracias en nombre de la Orden: al Gobierno y al Municipio de Roma por la ayuda que prestaron y a todos los que habían contribuido, en especial al Sr. Muñoz.

La canonización de la Beata Juana de Arco.—El 6 de Julio fueron leídos los decretos *Super Tuto* para la canonización de la

Beata Juana de Arco; para la beatificación de la V. Luisa de Marillac, cofundadora de las Hijas de la Caridad; de las siervas María Magdalena Fontana y tres compañeras del Instituto de las Hijas de la Caridad y de la sierva de Dios María Clotilde Angela de San Francisco Borja y diez compañeras.

Después de leídos los decretos por el Secretario de la Congregación de Ritos, el Santo Padre pronunció un elocuentísimo discurso, mostrando cómo la Iglesia, al beatificar o canonizar algún siervo de Dios, se propone no sólo honrar a los Santos, sino también proponer a los fieles nuevos ejemplos que imitar.

Al fin del discurso se levantó de la silla y en actitud majestuosa y con voz conmovedora pidió la bendición de Dios para todos los fieles, dando a todos la suya como prenda de la de Dios.

VANNES.—En esta ciudad, donde está el sepulcro de San Vicente Ferrer, han celebrado con gran solemnidad el V Centenario de la muerte de San Vicente. Durante todo el año se han celebrado grandes peregrinaciones y procesiones al sepulcro del Santo, miles de franceses han desfilado por el sepulcro pidiendo consuelo y esperanza.

Los días 7, 8 y 9 de Julio, han celebrado un tríduo solemnísimo, predicándolo tres Obispos y el último discurso lo ha tenido el Padre Dominic Janvier, predicador de Nuestra Señora de París; la tribuna se levantó en la plaza pública *des Lices*, en el mismo lugar en que predicó San Vicente Ferrer. La benemérita «Sociedad de Amigos de Vannes» ha tomado con verdadero empeño celebrar con toda esplendidez el V Centenario de la muerte de San Vicente Ferrer. Si en muchas ciudades de Francia están prohibidas las procesiones públicas, las que en Vannes se celebran todos los años en honor de San Vicente, no han conseguido impedir las.

NUEVA YORK.—En esta populosa ciudad han construído los dominicos un grandioso templo, imitación de Santa María de la Minerva en Roma. El templo está dedicado a San Vicente Ferrer con motivo de su Centenario, el cual ha sido también un grandioso acontecimiento en esta ciudad, como lo ha sido en Valencia, en Vannes y en otras partes del mundo católico. El Arzobispo de Nueva York, recientemente nombrado, celebró en él su primera misa pontifical.



UN FAVOR DE LA VIRGEN

Después de un mes de gravedad, cuando ya las medidas del médico le eran contraproducentes, hallábase mi madre sin esperanza de poder recobrar la salud, y casi ahogada por el catarro gripal. En tan críticas circunstancias, yo me resolví a buscarle remedio en el cielo, ya que los de la tierra eran insuficientes; hice una novena a la Virgen de la Peña y todavía no la había terminado cuando sintió la enferma casi total mejoría.

Agradecidísimo a la Madre de misericordia, lo publico para su mayor gloria.

UN RELIGIOSO DOMINICO.



BIBLIOGRAFÍA

CANTAR DE LOS CANTARES.—*Exposición mística, con nueva versión castellana acomodada al original, texto de la Vulgata y variantes del hebreo y del griego*, por el P. Juan Arintero, O. P.

El P. Arintero ha añadido una obra más a la larga serie que ya lleva publicadas. Sólo con la actividad y constancia que caracterizan a este sabio dominico es posible hacer lo que él hace, pues sus obras todas suponen mucho estudio y una erudición pasmosa, y con todo, con sólo hacer dos años que publicó *Las Cuestiones místicas*, ya agotadas, en el presente mes de Julio acaba de presentarnos otra, casi tan voluminosa como la anterior, pues consta de más de 500 páginas.

El P. Arintero ha ejercido grande influencia en España y aun en el extranjero; ha tenido la satisfacción de ver cómo sus ideas, recibidas al principio con cierta hostilidad, se han abierto camino hasta triunfar de un modo definitivo. Esto tuvo lugar con sus teorías sobre la evolución, y en el momento presente nos consta que sus ideas sobre todas las cuestiones de mística se están imponiendo. En Francia son muchos los que le conocen y le citan con elogio y recientemente ha recibido varios pedidos de sus obras.

Con haber sido muy bien acogidas las obras anteriores, se nos antoja que la presente *Exposición mística del Cantar de los Cantares* ha de superar a las otras en el éxito. Tal es la copia de doctrina en él contenida, que creemos que cada lector será un propagandista.

El P. Arintero en su exposición, parte del supuesto de que el Cantar de los Cantares es un idilio místico, en el que se describen por modo maravilloso los principales estados por que pasan las almas espirituales. En el Cantar de los Cantares no hay que ver un epitalamio meramente humano, sino la exposición de las relaciones de Dios con las almas buenas o con la Iglesia, bajo las figuras de un esposo y una esposa; es un coloquio espiritual entre Jesucristo y su Iglesia, y toda alma sólidamente cristiana, miembro de ella y esposa suya.

Con esto ya queda dicho lo mucho que aprovechará su lectura a las almas devotas, pues en él verán descritos los más secretos misterios de la vida espiritual y de este modo se librarán de muchas dudas y desasosiegos.

Los predicadores y confesores encontrarán en la obra del Padre Arintero una rica fuente para sermones y pláticas, y provechosas enseñanzas para dirigir, por el recto camino, a las almas en el sacramento de la penitencia.

Su precio es de 6 pesetas en rústica.

GRADOS DE ORACIÓN. P. Juan Arintero.—Los *Grados de oración* es un pequeño libro del P. Arintero, o mejor dicho, es uno de los capítulos de *Las Cuestiones Místicas*, que al editarse éstas, se tiró aparte para que las personas que no pudiesen adquirir la obra principal, tuviesen el consuelo de recrearse con una de sus partes principales. La aceptación fué grande, tanto, que pronto se agotó la primera edición. Esto hizo que los Dominicos de Vergara quisieran hacer una segunda edición más manual y más lujosa, lo cual lo han conseguido a las mil maravillas, pues los *Grados de oración* están hermosamente editados tanto por lo que afecta a la parte interna de la obrita como a las presentación externa.

El P. Arintero correspondió ampliando los primeros *Grados*, de tal manera, que actualmente tienen 318 páginas de lectura. Con esto creemos que el librito del P. Arintero tendrá mucha aceptación entre las personas devotas, pues a todas les interesa conocer los diferentes estados por que suelen pasar las almas que han tenido la dicha de llegar a la cumbre de la perfección.

A pesar de todo lo dicho, su precio es ínfimo. 1,50. Los pedidos a Vergara (Guipúzcoa) PP. Dominicos, o a este convento.

SALAMANCA. — Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado

Indulgencias del mes de Agosto

EN SAN ESTEBAN

Día 3. Primer domingo.—Tres indulgencias plenarias los cofrades del Rosario. A las ocho, misa de comunión. Por la tarde, a las siete, ejercicio, sermón y procesión.

Día 4. Nuestro Padre Santo Domingo de Guzmán.—Indulgencia plenaria todos los fieles por visitar una iglesia dominicana. A las ocho, misa de comunión; a las once, misa solemne y sermón.

Día 10. Segundo domingo.—Indulgencia plenaria los cofrades del Niño.

Día 15. La Asunción de Nuestra Señora.—Los cofrades del Rosario dos indulgencias plenarias por asistir a la procesión y visitar cualquier iglesia. Todos los fieles dos plenarias: una por visitar una iglesia y otra por rezar todos los días la letanía.

Día 16. San Jacinto de Polonia.—Todos los fieles indulgencia plenaria por visitar una iglesia dominicana.

Día 17. Tercer domingo.—Indulgencia plenaria los cofrades del Santísimo.

Día 28. San Agustín.—Indulgencia plenaria por visitar una iglesia dominicana.

Día 30. Santa Rosa de Lima.—Como el día 16.

Día 31. Último domingo.—Los cofrades del Rosario dos indulgencias plenarias.

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA

Especialidad en cortes aparados. Especialidad a la medida.

Se reforma toda clase de calzados.

La Ciencia Tomista

REVISTA BIMESTRAL DE LOS DOMINICOS
ESPAÑOLES

*Es la mejor revista de España en su género.
No debe faltar a ningún sacerdote.*

España: DIEZ pesetas al año.

Administración: CLAUDIO COELLO, 114
MADRID

ROSAS Y ESPINAS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ESPAÑA, UN AÑO, 7,50 PTAS.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL: VALENCIA

APARTADO 145

Misiones Dominicanas

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

CALLE DE TORRIJOS, 38

MADRID

PADRES DOMINICOS

LA MALLORQUINA

CONFITERÍA, PASTELERÍA
Y REPOSTERÍA

Especialidad en encargos .. Fiambres .. Vinos generosos
y Licores finos .. Cestería .. Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos .. Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO.—PRIMERA EN SU CLASE
Plaza Poeta Iglesias—Teléfono 12—SALAMANCA

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.

Países de Europa, 6.—Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA (G UIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PAB O, NUM. 15 :

Especialidades

EN ARTICULOS DE VIAJE.
EN ARMAS DE TODAS CLASES.
EN ARTICULOS DE CAZA.
EN ARTICULOS DE SPORT.
EN GUARNICIONERÍA.

Salamanca

○ CALVICIE ○

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulvo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA **HEREDIA**
LA CALVICIE, DE

○ ○
FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45.-SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

Lonja de la Carcel, 2.-SALAMANCA

○ ○
MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES

○ ○
Especialidad en corsés y ropa blanca

— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

Vida de Santo Domingo de Guzmán. Un tomo de hermosa presentación, con grabados de Caleruega, Roma y otros lugares de España y el extranjero por donde anduvo Santo Domingo, siendo entre todos setenta y cuatro, por el P. Luis Getino, 3,50 pesetas.

Grados de oración, 2.^a edición, aumentada y en elegante encuadernación, P. Juan Arintero, 1,50.

Exposición mística del Cantar de los Cantares, en un gran volumen de 500 páginas. Resumen de toda la vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Padres y Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.

Mes al Santísimo Sacramento, por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.

Grandezas, Do'ores y Gozos de San José, P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.

Suspiros de amor, Bto. Enrique Susón, 1 peseta.

Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la hora de guardia, 0,25.

Vida de Santa Catalina de Sena, P. Paulino Alvarez, con hermosa encuadernación y grabados, 6 pesetas.

Meditaciones para todos los días del mes, por el Venerable P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.

Panegíricos, del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.

Id. del P. Sainz, 3 pesetas.

Manual del Rosario Perpetuo, 0,25.

Los Misterios del Rosario, con grabados, 0,30.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado.

—Rogamos a nuestros suscriptores que al efectuar el pago de la suscripción por tercera persona, tengan sumo cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre y apellido, pueblo y provincia del donante.

—Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o enviando el importe en sellos.

—Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

—La aceptación de un número se considera como señal de que se desea continuar con la suscripción o que se desea suscribirse.

—Cuando no reciban un número de la Revista, sirvanse avisar a esta Administración, y se les remitirá inmediatamente.

== IMPORTANTE ==

Agotada en breve plazo la segunda y numerosa
tirada de las *hojitas* de la

:-: ENTRONIZACIÓN ESPIRITUAL :-: DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

tenemos ya hecha tercera edición, la cual, no obstante haber sufrido considerables alzas el papel, ponemos a los anteriores precios de 9 ptas. el millar, 1 pta. el ciento y 0,25 céntimos las 20 hojas.

Por correo certificado, 0,25 céntimos más.

IMPORTANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las *hojitas* de la HORA SANTA DE REPARACIÓN MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.

LECTOR: Haciendo ocho suscripciones nuevas, tendrás esta Revista GRATIS durante un año.